

## Tomás Romay Chacón ¿el Hipócrates cubano?

### Tomas Romay Chacon the cuban Hypocrates?

Lianne Laura de León Ramírez<sup>1</sup>  , Mairim Cortina Arango<sup>1</sup> , Yenia Barceló Vázquez<sup>1</sup> 

<sup>1</sup>Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas. Facultad de Ciencias Médicas de Matanzas Dr. Juan Guiteras Gener. Matanzas, Cuba.

---

 de León Ramírez, LL

**Correo electrónico:**

[liannelaura@nauta.cu](mailto:liannelaura@nauta.cu)

---

**Conflicto de intereses**

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

---

**Palabras clave**

Cuba, epidemiología, historia, medicina, vacuna contra viruela

### Resumen

**Introducción:** distinguidas personalidades han contribuido al desarrollo de la salubridad en Cuba. En este aspecto se destaca el doctor Tomás Romay Chacón, una figura que sin dudas mucho aportó a las ciencias médicas cubana. Su extensa obra alcanza las materias más disímiles, su pluma abarcó la prosa científica y literaria, la filosofía, la historia y la poesía. **Objetivo:** argumentar los aportes de Tomás Romay a la medicina cubana que lo hacen acreedor de ser nombrado el Hipócrates cubano. **Método:** se realizó una revisión bibliográfica narrativa durante los meses de octubre y noviembre de 2020, donde fueron consultados 15 libros, artículos en soporte digital, mediante el buscador Google académico y la base de datos Scielo. **Desarrollo:** al referirse a su extensa obra no se puede dejar de hacer referencia a lo que se le considera su aporte fundamental, la introducción y propagación de la vacuna antivariólica en el territorio cubano en una época en que la viruela mataba a muchas personas. Fue metódico en extremo y observador acucioso, recogió sus experiencias médicas en el tratamiento de numerosos enfermos de fiebre amarilla. **Conclusiones:** la obra de la vida de Tomás Romay demuestra su genial aporte al desarrollo de la epidemiología en Cuba y lo ubica como uno de los más grandes de su tiempo, haciéndole merecedor de ser considerado el Hipócrates cubano.



## Abstract

**Introduction:** distinguished figures have contributed to the development of public health in Cuba. In this regard, doctor Tomas Romay Chacon stands out, a figure who undoubtedly contributed greatly to Cuban medical science. His extensive work covers the most diverse subjects; his writing encompassed scientific and literary prose, as well as philosophy, history, and poetry. **Objective:** to argue the contributions of Tomas Romay to Cuban medicine that makes him worthy of being named the cuban Hippocrates. **Methods:** a bibliographic review was carried out where 15 historical articles were consulted using books, articles in digital format, the academic Google search engine and other databases such as Scielo. **Development:** when referring to his extensive work, one cannot fail to refer to what is considered his fundamental contribution, the introduction and spread of the smallpox vaccine in Cuban territory at a time when smallpox killed many people. He was extremely methodical and a careful observer, collecting his medical experiences in the treatment of numerous yellow fever patients. **Conclusions:** Tomas Romay's life's work demonstrates his brilliant contribution to the development of epidemiology in Cuba and places him among the greatest of his time, making him worthy of being considered the Cuban Hippocrates.

## Keywords

Cuba, epidemiology, history, medicine, smallpox vaccine

## Introducción

Distinguidas personalidades han contribuido al desarrollo de la salubridad en Cuba. En este aspecto se destaca el doctor Tomás Romay Chacón, una figura que sin dudas, aportó mucho a las ciencias médicas cubana.<sup>(1)</sup>

Tomás Romay fue un insigne médico, humanista, y sabio cubano, personaje célebre que por sus acciones de prevención de enfermedades y de promoción de la salud se considera el primer higienista cubano. Su nombre quedará para siempre en la historia de la medicina cubana por introducir y propagar aquella vacuna contra la viruela en el país.<sup>(1,2)</sup>

Su extensa obra alcanza las materias más disímiles, su pluma abarcó la prosa científica y literaria, la filosofía, la historia y la poesía con luces capaces de

honrar a su siglo, de crear sentimientos proclives a ennoblecer la humanidad y de dar lecciones propensas a desarrollar la virtud de hacer el bien.<sup>(1)</sup>

Penetrar en el mundo científico y humano del doctor Tomás Romay y Chacón siempre va a constituir un loable empeño y ello es válido para cualquier época, para cualquier tiempo, por lo cual se propone como objetivo argumentar los aportes de Tomás Romay a la medicina cubana que lo hacen acreedor de ser nombrado el Hipócrates cubano.

## Métodos

Se realizó una revisión bibliográfica narrativa durante los meses de septiembre a octubre de 2020, que narra la historia de vida de Tomás Romay Chacón, se utilizó el método histórico - lógico para delimitar el marco temporal del estudio





determinado entre 1764 y 1849 y analizar el contexto social e histórico en el que se desarrolla. Para la recolección de datos se utilizaron la revisión documental y la iconografía. Se consultaron un total de 15 bibliografías, entre ellas libros, artículos digitales procedentes de Google Académico y Scielo. Se aplicó una estrategia de búsqueda con las palabras claves y conectores entre los cuales se citan: Tomás Romay, higienista, vacuna antivariólica, salubridad cubana. Se analizó la calidad, fiabilidad y validez metodológica de los artículos seleccionados para realizar una adecuada revisión.

## Desarrollo

Tomás José Domingo Rafael del Rosario Romay y Chacón nació en La Habana el 21 de diciembre de 1764 y murió el 30 de marzo de 1849, también en la capital cubana. Fue el primogénito de 18 hijos del matrimonio de la clase media constituido por Lorenzo Romay y María de los Ángeles Chacón.<sup>(2)</sup>

Comenzó los estudios de medicina, siendo uno de los pocos jóvenes que obedeció más a los impulsos de su vocación que a los convencionalismos sociales y se convirtió así en el iniciador de la medicina cubana. Para el año 1789 había obtenido el título de bachiller y el de Licenciado en Medicina el 24 de diciembre de 1791, realizó un doctorado en la Universidad de La Habana donde se gradúa el 24 de junio de 1792. Permaneció vinculado a la universidad, funge como miembro de tribunales examinadores, unas veces como asistente real, otras como simple vocal, como maestro de ceremonia o tesorero.<sup>(3)</sup>

Fue catedrático en la Universidad de La Habana. En relación con este desempeño, el doctor López Sánchez escribió: *se limitó en su cátedra a tratar acerca de las lesiones, a indagar los síntomas y a enseñar a inquirirlos, con lo que le imprimió a su asignatura una importancia extraordinariamente superior a lo que correspondía en el pausado movimiento de aquellas horas.* También en alusión a la actuación de Romay en la cátedra de Patología,

expresó Villaverde que comenzó sus lecciones con un gesto de valentía, pues se alejó de Avicena y de Galeno. Romay abrió una época, que con justicia se podría llamar la del inicio de la Medicina cubana.<sup>(4)</sup>

La historia de Cuba hace gala a su nombre dada su contribución a la formación de la nacionalidad cubana. Junto al estadista y economista Francisco de Arango y Parreño, el filósofo José Agustín Caballero y el poeta Manuel de Zequeira integró la pléyade de intelectuales cuya obra representó el primer indicio de la transformación de la colonia en nación.<sup>(4)</sup>

Tomás Romay también fue propulsor de la Química y la Botánica, cuya introducción era tan necesaria en la isla y contribuyó al progreso de la apicultura o industria de la cera. Abogó igualmente por la enseñanza primaria gratuita y propugnó la provisión de fondos para la creación y el mantenimiento de escuelas, además de ofrecer su cooperación para la implantación de nuevos métodos de enseñanza con la finalidad de mejorar y difundir la instrucción.<sup>(2)</sup>

Fue un hombre de carácter firme, estudioso, investigador, audaz, persistente, trabajador, honesto y valiente, cumplidor de su deber y eficiente servidor de la sociedad. Se le acredita una contribución considerable al progreso de la cultura cubana, pues introdujo una visión científica de los problemas de la medicina y combatió el escolasticismo imperante en su época. Sostuvo y defendió el criterio filosófico de que las posibilidades cognoscitivas del hombre no nacen limitadas, pues este está dotado de las facultades necesarias para desentrañar con éxito los secretos recónditos de la naturaleza. Esta es una tesis muy importante y contrastante con el criterio preconizado por la filosofía predominante en su tiempo, que subestimaba la capacidad cognoscitiva del ser humano.<sup>(5)</sup>

Fue cofundador el 24 de octubre de 1790, con el gobernador Luis de Las Casas Aragonés, del Papel Periódico de la Habana, primera publicación periódica cubana de la que fue su primer redactor y director hasta 1848; de la Real Sociedad Patriótica





de La Habana, conocida actualmente como Sociedad Económica de Amigos del País y también fue socio de honor (1834) y presidente de su sección de Ciencias Médicas (1835). Gracias, en gran medida, a sus esfuerzos y al apoyo del Intendente de Hacienda y Ejército, Alejandro Ramírez, se restableció entre 1819 y 1822 la enseñanza de Anatomía en el Hospital Militar de San Ambrosio.<sup>(5)</sup>

Además de ser uno de los redactores principales del Papel Periódico de la Habana, desde su fundación en 1791; colaboró en El Diario de La Habana y el Diario del Gobierno de La Habana, con trabajos científicos y algunos versos utilizando el seudónimo de Matías Moro.<sup>(5)</sup>

La cultura general y la ciencia cubana en particular deben mucho a su figura; sin embargo cuando se pronuncia su nombre no se puede dejar de hacer referencia a lo que se le considera su aporte fundamental: la introducción y propagación de la vacuna en Cuba cuando la epidemia de la viruela aniquilaba a la población blanca.<sup>(5,6)</sup>

### **Tomás Romay y la medicina cubana. Su hazaña inmortal. La vacuna contra la viruela**

La epidemia de la viruela comenzó en diciembre de 1803 y causó serios daños a la población cubana. En febrero de 1804, Romay había realizado en Cuba los primeros ensayos de introducción y propagación de la vacuna contra la viruela después de estudiar la información que había obtenido acerca de los descubrimientos que se desarrollaban en Europa. Esta es la hazaña que lo inmortalizó y a la cual dedicó la mayor parte de su vida.<sup>(7)</sup>

Romay abandonó las comodidades del hogar para marchar al interior de la Isla en busca de la curación del virus y llegó a arriesgar la vida de sus propios hijos, a quienes usó como sujetos de prueba para vencer los temores, dudas y vacilaciones respecto a sus experimentos. En un acto de valor y seguridad en sus conocimientos, Tomás Romay vacunó a sus dos pequeños hijos y luego en una demostración pública les inoculó el pus de un paciente atacado por la viruela para probar a sus detractores que una

persona vacunada no padecería el mal, aun cuando se le introdujera el virus activo de un individuo enfermo.<sup>(7)</sup>

Se considera que los médicos cubanos conocieron el procedimiento de la eficaz inoculación preventiva contra la viruela en 1802, es decir, cinco años después de que Jenner anunciara su genial descubrimiento, gracias a los trabajos de Romay. Aunque no se dispone de datos que justifiquen cuándo y por quién se introdujo en Cuba la inoculación, se sabe que ya se conocía en 1795, en virtud de un artículo científico escrito por Romay que se publicó en dos ediciones en el Papel Periódico de la Habana el 29 de octubre y el 1 de noviembre de ese año, donde la defendía como método idóneo de preservación de las viruelas naturales.<sup>(8)</sup>

Durante casi cuatro décadas y con digno ejemplo de la responsabilidad social que debe tener todo médico, el sabio cubano difundió la vacuna contra la viruela en el país y logró inmunizar a decenas de miles de personas.<sup>(9)</sup>

Esta acción es un ejemplo de sus actividades a favor de la higiene pública, por lo cual resulta precursor de un sistema de salud pública y de la enseñanza científica de la medicina. La introducción de la vacunación en Cuba lo convirtió en un firme seguidor de Edward Jenner (Inglaterra 1749-1823), tarea asumida con la máxima responsabilidad posible para la época, basándose en la aplicación de métodos científicos. Igualmente hizo posible la extensión de la vacuna a los habitantes de la isla y sus esfuerzos se iniciaron por Santiago de Cuba, Puerto Príncipe y Las Villas.<sup>(9)</sup>

Fue metódico en extremo y observador acucioso, recogió sus experiencias médicas en el tratamiento de numerosos enfermos de fiebre amarilla en una memoria, que expuso en abril de 1797 y que constituye el primer incunabulo cubano. Por sus valiosas observaciones en ella descritas, la Real Academia de Medicina de Madrid consideró a esa memoria el trabajo más importante escrito sobre el tema en español hasta entonces, lo que le valió a su





autor la designación de “Socio Corresponsal” de esa organización en reconocimiento al mérito de la obra.<sup>(9)</sup>

### Tomás Romay ante la epidemia del cólera

En 1833 se produjo en Cuba la temida aparición del cólera, luego de causar terribles estragos en Asia y Europa. La epidemia produjo en un solo día, 435 defunciones en La Habana y esparció el terror y la muerte. En estas circunstancias Romay atravesaba diariamente las calles de esta ciudad y extramuros sin que la serenidad de su rostro se alterara ni por las calamidades públicas, ni las desgracias privadas que nublaron el recinto de su hogar con la pérdida de una hija adorada. A pesar de ello, y a sus 69 años de edad, estuvo en primera línea en la lucha contra la terrible epidemia del cólera.<sup>(9)</sup>

### Primer higienista cubano

Tomás Romay es considerado el primer higienista cubano por sus acciones de prevención de enfermedades y de promoción de la salud. Introdujo una visión científica de los problemas de la medicina. Sus éxitos al vencer la abierta oposición que encontró primero en su afán de convencer a la población de los beneficios de enterrar a los muertos en extramuros y luego al demostrar la utilidad de la vacuna como medida preventiva, le hicieron merecedor de tan distintivo galardón.<sup>(10-12)</sup>

Se preocupó más por los problemas de la higiene pública que por los privados de la profesión, ello lo consagra como uno de los primeros higienistas de América. La introducción, propagación y conservación de la vacuna antivariólica durante más de 30 años es un episodio cimero en su actividad médica. En particular su aporte como introductor y propagador de la vacuna fue el motivo justificante para que el Rey le concediera en 1805 el honroso título de Médico de la Real Familia. Ocupó un puesto importante en el combate contra la devastadora epidemia del cólera. Este paso de avance se puede considerar como el eslabón inicial de la higiene pública en Cuba, es un producto del celo y la tesonera labor del doctor Romay.<sup>(10,13)</sup>

Romay trató de eliminar los enterramientos en las iglesias y dentro del perímetro urbano, lo que influyó en la construcción el 2 de febrero de 1806 del primer cementerio de La Habana, conocido como Cementerio de Espada.<sup>(10)</sup>

### Distinciones<sup>(5,13)</sup>

- Miembro Corresponsal de la Real Academia de Medicina de Madrid.
- Médico de la Real Cámara.
- Catedrático de Clínica de la Real Universidad.
- Presidente e Individuo de Mérito de la Sociedad Económica de Amigos del País.
- Miembro de la Comisión de Vacuna de París y de las Sociedades Médicas de Burdeos y Nueva Orleans.
- Caballero Comendador de Isabel la Católica. Distinción que recibió por su lealtad acrisolada y por los méritos contraídos en favor de la prosperidad de un territorio americano.

El doctor Nicolás José Gutiérrez dijo: “entre los hijos de este suelo que han servido con gloria a las ciencias, ilustrando al país y honrando a la humanidad, el doctor Tomás Romay es sin disputa uno de los más beneméritos. En los anales de su laboriosa vida, podrán encontrar siempre los hombres de hoy y de mañana grandes ejemplos a imitar de virtud, amor, abnegación y patriotismo. Por ello se debe mantener vivo el recuerdo, que debe ser imperecedero, de este esclarecido sabio habanero, es una gloria de la ciencia en general y uno de los más connotados precursores de la docencia médica en particular”.<sup>(14,15)</sup>

El contenido de este artículo es solo una aproximación a su vida y obra. Los autores consideran que su trabajo y actitud ante la vida tiene vigencia como paradigma de la medicina en las generaciones del presente y futuro, como un fiel ejemplo de virtud, amor, abnegación y patriotismo.





## Conclusiones

Tomás Romay fue un hombre de grandes valores humanos y de sabiduría extraordinaria, con toda justicia se ha considerado el Hipócrates cubano. La obra de su vida demuestra su genial aporte al desarrollo de la epidemiología en Cuba y lo ubica como uno de los más grandes de su tiempo. Por ello se debe mantener vivo el recuerdo imperecedero de este esclarecido sabio habanero, gloria de la ciencia en general y uno de los más connotados precursores de la docencia médica. No cabe dudas de la trascendencia histórica y lo importante que fue para Cuba la difusión de la vacuna antivariólica. Los nuevos galenos encontrarán en él a una figura digna de imitar.

## Referencias Bibliográficas

1. Hernández Sainz R, Acosta Maristán C, Berenguer Reinaldo B, Hernández Sainz R, Hernández Rodríguez A. Tomás Romay, paradigma de la salud cubana. MediCiego [Internet]. 2018 [citado 2020 Sep 12]; 20 (1): [aprox.0 p.]. Disponible en: <http://www.revmediciego.sld.cu/index.php/mediciego/article/view/164>
2. Díez Cabrera M, Toledo Curbelo G. Dr. Tomás Romay Chacón (1784-1849). Apuntes para la reflexión. Rev Cubana Hig Epidemiol [Internet].1997 [citado 2020 Sep 15]; 35(2): [aprox. 0 p.]. Disponible en: <http://www.revepidemiologia.sld.cu/index.php/hie/article/view/932>
3. López Serrano E. Efemérides médicas cubanas. Cuad Hist Salud Públ. Ciudad de La Habana: MINSAP; 1985; (69): 1-10.
4. López Sánchez J. Vida y obra del sabio médico habanero, Dr. Tomás Romay Chacón. 1ra ed. La Habana: Editorial Librería Selecta; 1950.
5. López Espinosa José Antonio. Bio-bibliografía del doctor Tomás Romay Chacón. ACIMED [Internet]. 2004 [citado 2020 Sep 12]; 12(3): 1-1. Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arctext&pid=S1024-94352004000300006&lng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arctext&pid=S1024-94352004000300006&lng=es)
6. La formación de médicos salubristas en Cuba: Algunos aspectos históricos. Cuad Hist Salud Pública [Internet]. 2006 [citado 2020 Sep 12]; (99). Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arctext&pid=S0045-91782006000100002&lng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arctext&pid=S0045-91782006000100002&lng=es)
7. Costalis M. Elogio del Dr. D. Tomas Romay, Médico Honorario de la Real Cámara, socio de honor y de mérito de la Sociedad Económica de Amigos del País. 1ra ed. La Habana: Imprenta Del Gobierno; 1850.
8. Almendros H. Tomás Romay. 1ra ed. La Habana: Editorial Gente Nueva; 1977.
9. Villaverde M. Tomás Romay, figuras cubanas de la investigación científica. 1ra ed. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 1942. p. 29-61.
10. Romay T. Apuntes para la historia de La Habana. La Habana; 1798.
11. Álvarez Pérez AG, Luis González IP, Maldonado Cantillo G, Romero Placeres M, Bonet Gorbea MH, Lage Dávila C. Evidencias actuales en las propuestas de intervención local para el estudio y el manejo de los determinantes sociales de la salud de la población cubana. Rev Cubana Hig Epidemiol [Internet]. 2014 [citado 2020 Oct 14]; 52(2): 239-262. Disponible en: <http://scieloprueba.sld.cu/scielo>
12. La salud pública en Cuba en el primer cuarto del siglo XIX. Cuad Hist Salud Pública [Internet]. 2008 [citado 2020 Oct 16]; (103). Disponible en: <http://scieloprueba.sld.cu/scielo>
13. Beldarrain Chaple E. Las epidemias y su enfrentamiento en Cuba 1800-1860. [Tesis]. La Habana: Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas; 2010.
14. Castellanos H. El Dr. Tomás Romay y la introducción en Cuba de la vacuna contra la viruela. Mag Hoy. 1949; (3):2-6.
15. Segundo modelo de atención médica ambulatoria en Cuba (1871). Cuad Hist Salud Pública [Internet]. 2008 [citado 2020 Oct 12]; (103). Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0045-91782008000100005](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0045-91782008000100005)





### Contribución de autoría

**LLR:** conceptualización, análisis formal, investigación, metodología, administración del proyecto, redacción – revisión y edición, redacción borrador original.

**MCA:** conceptualización, investigación, metodología, redacción – revisión y edición, visualización.

**YBV:** análisis formal, metodología, supervisión, validación, redacción – revisión y edición.

### Financiación

No se recibió financiación para el desarrollo del presente artículo



Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento No Comercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

